

2022-06-30

Conocimiento de estudiantes universitarios sobre el factor de acreditación de procesos académicos

Claudia María Payán-Villamizar

Universidad del Valle, claudia.payan@correounivalle.edu.co

Diana Leal-Márquez

Universidad del Valle, diana.leal@correounivalle.edu.co

Cecilia Andrea Ordóñez-Hernández

Universidad del Valle

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Payán-Villamizar, C. M., D. Leal-Márquez, y C.A. Ordóñez-Hernández. (2022). Conocimiento de estudiantes universitarios sobre el factor de acreditación de procesos académicos. *Actualidades Pedagógicas*, (77),. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss77.8>

This Artículo de reflexión is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Conocimiento de estudiantes universitarios sobre el factor de acreditación de procesos académicos*

Claudia María Payán-Villamizar

Universidad del Valle.

claudia.payan@correounivalle.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-4603-1403>


Diana Leal-Márquez

Universidad del Valle.

diana.leal@correounivalle.edu.co  <https://orcid.org/0000-0001-6164-7973>

Cecilia Andrea Ordóñez-Hernández

Universidad del Valle.

 <https://orcid.org/0000-0001-9296-3768>



Resumen: El objetivo del presente estudio fue describir el concepto que tienen los estudiantes universitarios sobre el factor de los procesos académicos. Se trató de un estudio de caso cualitativo, en el que se entrevistó a 30 estudiantes de distintas facultades. Se realizó un análisis del contenido temático en el marco de las categorías del factor enunciado. Los estudiantes coincidieron en que reciben formación académica suficiente, integral e interdisciplinaria, con contenidos curriculares, y actividades complementarias y de extensión flexibles. Asimismo, manifestaron que la evaluación podría ser más variada, equitativa y aplicada. Señalaron además la importancia de plantear estrategias de seguimiento, y acciones concretas de intervención sobre la deserción estudiantil, la inclusión de estudiantes con discapacidad y el cuidado de la salud mental. Se concluye que los estudiantes se sienten satisfechos con los contenidos curriculares e inconformes con los métodos de evaluación.

1

Palabras clave: Acreditación, calidad en la educación, estudiante, universidad, educación superior.

Recibido: 19 de febrero de 2021

Aceptado: 2 de mayo de 2021

Versión Online First: 15 diciembre 2021

Cómo citar este artículo: Payán-Villamizar, C. M., Leal-Márquez, D., & Ordóñez-Hernández, C. A. (2021). Conocimiento de estudiantes universitarios sobre el factor de acreditación de procesos académicos. *Actuales Pedagogías*, (77), e1551. <https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss77.8>

* Artículo de reflexión.



Knowledge of University Students about the Academic Processes' Accreditation Factor

Abstract: This study aimed to describe university students' ideas about the factor of academic processes. This was a qualitative case study in which 30 students from different faculties were interviewed. A thematic content analysis was conducted within the framework of the stated factor categories. The students agreed that they receive sufficient, comprehensive, interdisciplinary academic training, with flexible curricular content and complementary and extension activities. They also stated that assessment could be more varied, equitable, and applied. Furthermore, they noted the importance of putting forward follow-up strategies and concrete intervention actions on student dropout, including students with disabilities and mental health care. It is concluded that the students are satisfied with the curricular contents and are dissatisfied with the assessment methods.

2

Keywords: Accreditation, quality in education, student, university, higher education.

Introducción

En el modelo del Consejo Nacional de Acreditación (2013), los juicios finales que se emiten sobre la calidad de un programa académico son el resultado de una consideración integrada de los diez factores que lo conforman. A su vez, cada factor es valorado con base en una consideración integrada de las distintas características de calidad que lo constituyen. En ese sentido, el de los *procesos académicos* es uno de los factores que mencionan que un programa de alta calidad se reconoce por la capacidad que tiene de ofrecer una formación integral, flexible, actualizada e interdisciplinar, acorde con las tendencias contemporáneas del área disciplinar o profesional que le ocupa (Consejo Nacional de Acreditación, 2013, p. 17-29).

Acorde con ello, la apreciación de la comunidad universitaria durante la autoevaluación es de suma importancia, especialmente en lo relacionado con este factor, considerado uno de los más importantes del proceso. Así pues, lo descrito es coherente, dado que se presume que la alta calidad educativa se relaciona con la formación que reciben los estudiantes en los diferentes campos disciplinares, con su desempeño profesional y con el impacto que sus procesos de aprendizaje tienen en la sociedad. Por esa razón, conocer la percepción de los estudiantes frente a las características que componen este factor, es fundamental para identificar el grado de conocimiento que tienen sobre su proceso formativo. Cabe señalar que, generalmente, se realizan las preguntas teniendo como base los lineamientos requeridos para la acreditación de programas académicos de pregrado: se asume un conocimiento por parte de los docentes y directivos, pero no se analiza en relación con el grado de entendimiento de los estudiantes. En consecuencia, se desconoce si los estudiantes tienen un conocimiento claro de los aspectos que les son consultados, o si comprenden el alcance de la terminología y el impacto que sus respuestas tienen en los procesos de autoevaluación implementados para el mejoramiento continuo de sus programas académicos.

Por su parte, Duque Oliva y Diosa Gómez (2014) señalan que, como reto, las universidades se ven enfrentadas al sistema de evaluación de la calidad por parte de los estudiantes; proceso que busca garantizar la eficacia

de la variedad de servicios que ofrecen las distintas asignaturas. En tanto, Duque (2012) considera que descubrir la percepción que el estudiante tiene de la calidad del servicio de educación permite implementar correctivos para mejorar, con el fin de crear un posicionamiento óptimo, y una mayor diferenciación en momentos de tanta competencia como la que hay en la actualidad. En otras palabras, las opiniones de los estudiantes se vuelven más importantes a medida que el ambiente académico se torna más competitivo.

En tanto, la representación social obtiene un lugar prevalente en el marco de los procesos actuales de autoevaluación que se desarrollan al interior de las instituciones de educación superior en Colombia, y en los programas académicos que ofertan sus servicios, con el objetivo de lograr la Acreditación en Alta Calidad que otorga el Ministerio de Educación Nacional. Dicha representación social, entendida como un constructo del conocimiento, la percepción y la participación de los estamentos institucionales, se constituye en un soporte idóneo para validar los contenidos técnicos de las condiciones de calidad registradas en los informes oficiales. En este sentido, la configuración del proceso por medio de las perspectivas sociales, constituye un instrumento que demuestra la identificación y adaptación a una cultura de calidad por parte de toda la comunidad universitaria (Escobar et al., 2015).

Es así como, por medio del desarrollo de diversos instrumentos de medición, se han realizado varios estudios para analizar la percepción de los estudiantes —en diferentes contextos— de la calidad del servicio educativo. Y, asimismo, se ha buscado verificar el grado de conocimiento que tienen los estudiantes de los procesos de autoevaluación y acreditación, e incluso se ha tratado de analizar diferentes aspectos académicos o curriculares en sus procesos formativos (Oliva & Pinzón, 2012; Reyes Sánchez & Reyes Pazos, 2012; Salvatierra et al., 2015; Escobar et al., 2015, Surdez-Pérez et al., 2018).

Tener en cuenta la percepción de los estudiantes en los procesos académicos, permitirá a las instituciones conocer la relación que hay entre lo que ellos conocen, aplican y comprenden, con las actividades y la formación educativa ofrecidas para el fortalecimiento de sus conocimientos, competencias, habilidades y desarrollo personal, junto con la coherencia entre la misión, la visión y los objetivos promulgados por la institución. Aquello permitirá, de acuerdo con los objetivos de un proceso de acreditación de programas (Consejo Nacional de Acreditación, 2013), “fomentar procesos de autoevaluación y mejoramiento continuo hacia el logro de altos niveles

de calidad en la Educación Superior”, como lo mencionan Reyes Sánchez y compañía (2012). En ese sentido, la evaluación de la calidad del servicio en las universidades, es fundamental para ejercer un control en los procedimientos que se llevan a cabo, y que estos se puedan mejorar o perfeccionar; así, el mejoramiento de funciones que se realizan mal, debe ser constante, llevar un seguimiento y ser automático. Entendida de ese modo, la calidad requiere un juicio valorativo que viene dado por la evaluación.

El objetivo de este estudio fue identificar y analizar el grado de conocimiento de los estudiantes de pregrado de una institución de educación superior colombiana, sobre los conceptos y términos que componen el factor *procesos académicos*, contemplado en los lineamientos del Consejo Nacional de Acreditación para procesos de acreditación de alta calidad.

Metodología

Para el presente trabajo, se realizó un estudio de caso cualitativo (Creswell, 1998). En lo que alude a la delimitación espacio temporal, el análisis se llevó a cabo en una universidad pública del sur occidente colombiano, entre enero y diciembre de 2019. El grupo de estudio estuvo conformado por treinta estudiantes. Se realizó un muestreo propositivo por conveniencia (Arcury & Quandt, 1998). En él, los estudiantes fueron convocados por intermediación de las vicedecanaturas académicas de cada facultad, que debían proponer un mínimo de cuatro participantes de su facultad, a quienes se invitó a través de correo electrónico. Como criterios de inclusión se consideró ser estudiante activo, cursar tercer semestre o superior, estar matriculado en el periodo 2019-1 de las Facultades de Administración, Salud, Ingeniería, Humanidades, Ciencias Naturales y Exactas, Artes y Educación, y querer participar voluntariamente en la investigación. La técnica de recolección de información correspondió a la de una entrevista semiestructurada; se diseñó un protocolo de reclutamiento para la convocatoria y selección de los participantes, y una guía de entrevista que incluyó las categorías *influencia de los aprendizajes recibidos*, *integralidad*, *flexibilidad*, *interdisciplinariedad*, *metodologías de evaluación*, *percepción de las metodologías de evaluación*, *recursos bibliográficos* y *centros de estudio*. Las entrevistas fueron transcritas y exportadas al programa de análisis de datos cualitativos Atlas-ti. Se realizó así un análisis del contenido temático (De Souza Minayo, 1995), en el marco de las categorías preconcebidas, y de las categorías emergentes de *deserción*, *inclusión* y *salud mental*.

Consideraciones éticas

Este estudio se realizó bajo los lineamientos de la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2008) y de la Resolución colombiana 8430 de 1993 sobre la investigación con seres humanos. Los participantes fueron informados de los objetivos de la investigación y, resueltas todas las dudas, su participación fue voluntaria; además, todos tuvieron la oportunidad de retirarse en cualquier momento en caso de manifestar ese interés. Este estudio contó con el aval del Comité de Ética de la Universidad del Valle.

Resultados

La edad de los estudiantes osciló entre un rango de los 18 y los 47 años. Veinte estudiantes provinieron de Cali, ocho de otros municipios del Valle del Cauca, uno del departamento del Cauca, y uno del Quindío.

Tabla 1. Características de los estudiantes de pregrado participantes en la investigación

Facultad	Programa académico	Género	Edad	Lugar de procedencia	Semestre	Código
Administración	Administración de Empresas	M	23	Tebaida, Quindío	VII	E16
	Administración de Empresas	M	22	Cali	VII	E18
	Comercio Exterior	M	19	Cali	V	E17
	Contaduría Pública	F	21	La Victoria, Valle	VI	E23
Artes Integradas	Licenciatura en Arte Dramático	M	23	Cali	X	E5
	Licenciatura en Música	M	24	Cali	VI	E10
	Comunicación Social	F	18	Jamundí, Valle	IV	E14
	Comunicación Social	F	23	Cali	VII	E26
Ciencias Naturales y Exactas	Química	M	24	Dagua, Valle	X	E2
	Matemáticas	M	21	Cali	IX	E3
	Biología	F	22	Cali	IX	E7
	Tecnología Química	M	27	Cali	IV	E11

Facultad	Programa académico	Género	Edad	Lugar de procedencia	Semestre	Código
Humanidades	Licenciatura en Filosofía	M	24	Palmira, Valle	IX	E9
	Licenciatura en Historia	M	23	Trujillo, Valle	IV	E8
	Licenciatura en Lenguas Extranjeras	M	24	Cali	III-V	E13
	Licenciatura en Literatura	F	33	Cali	IX	E6
Educación	Educación Física y Deporte	M	46	Cali	IX	E1
	Licenciatura en Educación Popular	F	22	Cali	X	E4
	Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental	F	31	Cali	V	E12
	Licenciatura en Matemáticas	F	21	Cali	VIII	E29
Ingeniería	Estadística	F	20	Cali	VIII	E25
	Estadística	F	21	Cali	X	E28
	Ingeniería Eléctrica	M	21	Cali	IX	E30
	Ingeniería en Sistemas	M	21	Cali	VIII	E24
	Ingeniería en Sistemas	M	20	Buenaventura, Valle	VIII	E27
Salud	Fisioterapia	M	26	Cali	X	E19
	Odontología	F	24	Cali	VIII	E15
	Odontología	F	20	Cartago, Valle	VI	E21
	Terapia Ocupacional	F	23	Jamundí, Valle	IX	E20
	Terapia Ocupacional	F	24	Miranda, Cauca	IX	E22

Fuente: elaboración propia

La entrevista se realizó cara a cara en las instalaciones de la Universidad, en un horario acordado por las partes. Las entrevistas consistieron en encuentros individuales con una duración de aproximadamente una hora, y

fueron realizadas por una trabajadora social con formación en intervención e investigación, entrenada para esta actividad.

Se diseñó un protocolo de reclutamiento para conducir ordenadamente el registro de las entrevistas, y llevarlas a cabo de una manera homogénea. Asimismo, se dispuso de una guía de entrevista, considerando categorías de gran relevancia. A saber: *formación recibida en el programa académico, influencia de los aprendizajes recibidos, integralidad, flexibilidad, interdisciplinariedad, metodologías de evaluación, percepción de las metodologías de evaluación, recursos bibliográficos y centros de estudio*, que son los componentes del factor *Procesos académicos de los lineamientos para programas de pregrado* del Consejo Nacional de Acreditación (2013). La entrevista fue piloteada con tres estudiantes que no fueron incluidos en la muestra de análisis, y fue ajustada de acuerdo con los hallazgos hechos. Las entrevistas fueron registradas en una grabadora digital, previa firma de consentimiento informado.

Categoría de formación recibida en el programa académico

8 Los estudiantes pertenecientes a las áreas del conocimiento en salud, ingenierías, ciencias, educación y artes, manifestaron que los aprendizajes recibidos en sus programas son satisfactorios, coherentes con el plan de estudios, y suficientes para la resolución de problemas reales.

Sí, sí. Ahora cuando yo inicié la práctica profesional que se inicia en octavo semestre, con un nivel de aproximación a la práctica, se dio la oportunidad de que planteara una estrategia de acompañamiento académico a población ex combatiente, vulnerable y víctima del conflicto. Gracias al apoyo y a las herramientas que se han dado durante toda la carrera, en términos del contenido académico, pero también de formación personal y como profesional, digamos, esta estrategia aún sigue, y también ahora que estoy en décimo, y pude terminar la tesis sobre eso y, además, digamos, pude pensar en la oportunidad de tener una oferta laboral. (Estudiante 4, comunicación personal, 23 de agosto de 2019)

Pues, digamos, parte de la malla —las disciplinares, que son como las ciencias exactas— es muy completa, es exigente, y se supone que todas las carreras deberían ser exigentes. En lo pedagógico también es muy bueno, muy completo, pues nos da la libertad de ver otras materias que sean comunes con esta carrera, pues con las electivas y las profesionales, se enfocan

mucho en lo que tiene que ver con nuestro currículo. Entonces, pienso que sí es pertinente, muy pertinente. Claro que sí. (Estudiante 12, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019)

Estudiantes de las áreas de las ciencias de la administración, mencionaron que los contenidos ofrecidos no coinciden con lo que está expuesto en la malla curricular, y que dichos contenidos se pueden ver afectados por las corrientes filosóficas escogidas por el docente según sea su interés y afinidad. En ese sentido, manifestaron la necesidad de actualizar la formación en su programa académico. Los estudiantes también expresaron que no están conformes con el hecho de que en los primeros semestres no se tocan contenidos propios de la carrera, sino conceptos y formación básica que los desanima y hace que pierdan el interés en el conocimiento. Asimismo, manifestaron que los contenidos no están actualizados con relación a otras universidades del medio, y que aún se ofertan asignaturas con contenidos que ya perdieron vigencia.

A pesar de que la malla curricular tiene una línea, las asignaturas no van de acuerdo con lo que debería ir en la malla curricular. Entonces, un profesor te enseña desde su perspectiva, y otro refuta lo que ese te enseñó, y te enseña algo totalmente diferente; o uno es marxista y el otro es con otra perspectiva, otra corriente. Entonces, se debe procurar no ir en contra, pues [se] crea[n] brechas personales, y estas son creadas en las clases. (Estudiante 16, comunicación personal, 11 de septiembre de 2019)

Digamos que el programa de Comercio Exterior está obsoleto en comparación a otros programas académicos que ofrecen lo mismo en otras universidades [...] y creo que [eso] te desanima porque no estás viendo lo que es *comercio exterior*, y no estoy diciendo que no estás adquiriendo las bases, pero es que ni bases, las bases en el segundo semestre... Entonces, como que me... [sic] La verdad no se siente bien. (Estudiante 17, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Categoría de influencia de los aprendizajes recibidos en el programa académico / universidad

Es fundamental señalar cómo los estudiantes reconocen que la Universidad les ha dado la oportunidad de desarrollar la capacidad de analizar distintas situaciones, y responder después de una reflexión crítica. En el caso de los

estudiantes de la salud, esta les ha enseñado a valorar al ser humano como un ser integral. Otros estudiantes además mencionaron que han desarrollado dentro de la Universidad la habilidad de aprender e implementar técnicas de estudio eficaces y eficientes.

Sí, he aprendido mucho. He crecido mucho, he evolucionado [en cuanto atañe a] mi forma de análisis crítico y de ver las cosas. (Estudiante 16, comunicación personal, 11 de septiembre de 2019)

Primero, yo creo que me han influido en la observación del ser humano, pues por ejemplo, [en] la Facultad de Salud podemos ver que nos han hecho transitar por diferentes dimensiones de una persona. Yo creo que como persona [aquello] me ha aportado en eso, en darle más valor a la vida, darle más valor al ser humano y a las personas como tal. (Estudiante 19, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Yo considero que desde que entré a la Universidad me ha cambiado mucho lo que me [han] enseñado. No sabía nada; por ejemplo, cuando recién entré, no sabía aprender y eso me [lo] enseñó la Universidad, a aprender a aprender. (Estudiante 24, comunicación personal, 9 de octubre de 2019)

10



Algunos estudiantes reconocen una gran influencia de los profesores en su formación académica y personal. En consecuencia, le otorgan valor al hecho de que los docentes les permitan participar en sus procesos de aprendizaje como actores activos, hablar y compartir mutuamente el conocimiento. Asimismo, valoran las experiencias en campo, académicas e investigativas de sus docentes en el desarrollo de sus habilidades como profesionales.

Entonces, [eso] hace que eso sea muy ameno, y eso como que favorece un poco el aprendizaje; o sea, no ver al profesor solamente como el que te viene a enseñar. No. Sino que es más un intercambio de conocimientos y un intercambio de experiencias. (Estudiante 3, comunicación personal, 22 de agosto de 2019)

Nosotros tenemos una planta docente bastante interdisciplinaria, y creo que eso ha enriquecido demasiado el proceso, porque tenemos desde los profes que han hecho todo el trabajo comunitario que uno se quiera imaginar y trabajo político, hasta los profes que solo se han dedicado a la parte académica, que también es muy válido y enriquecedor. (Estudiante 4, comunicación personal, 23 de agosto de 2019)

Categoría de integralidad

A nivel institucional la *integralidad* está definida como

un propósito y una cualidad de la formación que remite a: 1. una noción de ser humano o sujeto que compromete, ante todo, un modo de ver a los estudiantes; 2. el sentido y alcance de la formación universitaria, 3. la formación integral de los profesores y de otros actores institucionales, 4. la integración horizontal y vertical de los contenidos, de la formación complementaria y de las actividades formativas. (Artículo 4, 2015)

Por su parte, los estudiantes perciben la *integralidad* como la coherencia entre lo que se plantea en los planes de estudio, lo que se oferta en los contenidos de cada asignatura y las habilidades que se espera que adquieran para su desempeño profesional, según las necesidades propias del contexto. Asimismo, en esos términos, los estudiantes incluyeron aspectos sociales, familiares y emocionales.

Pues se entiende que tiene que haber una correlación y que tiene que haber una lógica de todo el pensum a [sic] lo que se espera. (Estudiante 1, comunicación personal, 21 de agosto de 2019)

Tiene que ser algo de lo cual concurren o convergen muchos aspectos, [sic] tanto lo académico como el ámbito social, familiar, emocional; creo que a eso se refiere con *integralidad*. (Estudiante 7, comunicación personal, 4 de septiembre de 2019)

Lo entiendo como una estructura lógica, una estructura que pone todo el currículo y que no está como... [sic] bueno no estoy muy seguro; yo lo veo como algo unido. (Estudiante 8, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019)

Yo entiendo. Es que yo lo relaciono con pertinencia, si es importante que exista este programa o si tiene alguna relevancia. (Estudiante 9, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019)

Categoría de integralidad en el programa académico

Los estudiantes conceptúan la *integralidad de los programas académicos* como una línea conductora de los contenidos académicos, los cuales están relacionados entre sí, siendo unos prerrequisitos y otros complementarios. De tal forma, los contenidos se encuentran cohesionados, son coherentes y, a

medida que avanzan en su proceso de formación, su integración se da de manera progresiva.

Yo veo que hay una integralidad, sí, porque hay una relación de todo lo que se ve, todas las materias están involucradas. Por eso [se] habla de prerrequisitos y siempre he visto que hay una lógica, ¿no?, entre las materias que se imparten en el pensum. (Estudiante 1, comunicación personal, 21 de agosto de 2019)

Sí, sí. Yo creo que mi programa académico es integral, porque incluso en su pensum, en su malla curricular, está estructurado de diferentes formas: la línea de mercadeo, la línea de gestión humana, la línea de finanzas, la línea de procesos; entonces, creo que es un programa planteado integralmente. (Estudiante 18, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Todas están como muy bien relacionadas, y todo tiene que ver con todo, y como que esta materia te ayuda, y de esta materia necesitas está particularidad de la otra; entonces, creo que están muy bien relacionadas y todo. (Estudiante 14, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019)

Sí, porque, de cierta manera, ellos nos dan también como ese componente social que necesitamos para que sea integral, no solo como de lo curricular, sino [que] también nos dan complementos para reforzar eso. (Estudiante 12, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019)

12



Categoría de flexibilidad

La *flexibilidad* es la posibilidad de integrar diferentes opciones en el proceso de formación y en el currículo: en las relaciones pedagógicas, en los contenidos, en las modalidades de docencia, en los métodos de trabajo y en la evaluación. Así, esta constituye la oportunidad de reconocer que la investigación y la proyección social-extensión son otros modos de conocimiento que favorecen la interacción e integración entre estas funciones y la labor docente, y la expresión de estas en el currículo, superando los modelos agregados y asignaturistas.

Como se observará, los estudiantes relacionan el término *flexibilidad* con acceder a diferentes opciones académicas dentro de su currículo, y con la elección de asignaturas electivas.

Pues tomo la palabra como que puede haber cambios o que puede haber modificaciones en el transcurso del programa o del pensum. (Estudiante 1, comunicación personal, 21 de agosto de 2019)

A ver, supongo que cuando hablan de flexibilidad están dándote a entender que tú puedes moldear tu formación de la manera que tú prefieras. (Estudiante 2, comunicación personal, 21 de agosto de 2019)

Entiendo más [el término] a la hora de tomar materias. Entonces, [es] poder nosotros elegir cuándo la vamos a ver, qué materias podemos ver, etc. (Estudiante 28, comunicación personal, 13 de noviembre de 2019)

Sería algo como poder elegir las materias que uno ve. (Estudiante 23, comunicación personal, 13 de septiembre de 2019)

Al consultarles a los estudiantes si existe para ellos flexibilidad en el currículo académico de los programas a los que pertenecen, las opiniones son variadas. Algunos afirman que los programas van cambiando con el tiempo, y que ellos pueden a su vez plantear y elegir algunas asignaturas, y otros manifiestan que no conocen la oferta en detalle. En consecuencia, sostienen que matriculan las asignaturas porque tienen créditos pendientes, o de todas maneras las asignaturas y los contenidos tienen horarios fijos, y algunos contenidos ofertados ni siquiera son afines con lo que ellos están esperando.

Sí, obvio, hay flexibilidad, pero, ¿cómo te digo?, no hay buena divulgación. O sea, prácticamente uno matricula electivas porque en matrícula a uno le faltan créditos. (Estudiante 3, comunicación personal, 22 de agosto de 2019)

Sí, se han modificado muchas partes del currículo, adaptándolas a las nuevas necesidades del país y de los estudiantes, a los nuevos intereses investigativos; por ejemplo, antes no había un enfoque tanto en construcción de paz. Y luego, cuando el Acuerdo de Paz, y cuando los estudiantes empezamos a hacer ese requerimiento, entonces empezaron a proponerse cursos que facilitarían eso. (Estudiante 4, comunicación personal, 23 de agosto de 2019)

Flexible, con nosotros no; digamos que son... Es un currículo al cual nos tenemos que adaptar, es un horario [al] que nos tenemos que adaptar, con unas materias que a veces no son a nuestro fin. (Estudiante 15, comunicación personal, 11 de septiembre de 2019)

Cuando se indaga por la *flexibilidad* en la Universidad, los estudiantes manifiestan que esta es expresada en la oferta y la posibilidad de participación en eventos culturales y deportivos, además de la posibilidad de la movilidad estudiantil dentro de los programas académicos y con otras instituciones con las que hay convenio. Sin embargo, los estudiantes enfatizan en el hecho de que, aunque la Universidad tiene una excelente oferta de actividades extracurriculares, estas no necesariamente pueden ser tomadas por ellos, debido a que la intensidad de sus planes curriculares no lo permite. Los estudiantes igualmente manifiestan que esas actividades y espacios forman parte de la integralidad que se quiere potenciar en el estudiante.

Entonces, yo considero que en la Universidad hay mucha variedad, mucha diversidad; y la Universidad te permite acceder a ello sin ponerte mucho problema. O sea, no es la cosa más fácil y accesible del mundo, pero tampoco la Universidad te lo impide a muerte, ósea, es algo accesible. Yo considero que la Universidad, teniendo eso, pues es flexible. (Estudiante 2, comunicación personal, 21 de agosto de 2019)

14 ■ En ese sentido, la Universidad es demasiado flexible: ofrece espacios para cualquier cosa y, si no hay aquí, ella también es muy flexible para que uno vaya a hacerlo afuera, ¿vale? Entonces, el solo hecho de ir a hacer una movilidad, si bien debe haber mejoras, eso para mí es una flexibilidad muy grande porque le permite a uno intercambiar experiencias. Y eso, todo eso, hace parte de formar a la persona. Entonces sí. La Universidad es bastante flexible. (Estudiante 3, comunicación personal, 22 de agosto de 2019)

La Universidad creo que sí tiene bastantes convenios y bastantes movilizaciones nacionales e internacionales [...] y digamos que [en] los espacios en esta sede (San Fernando) [...] antes no había nada porque no había mesas. Pero siento que ahora sí han mejorado todos esos aspectos. Todavía falta un poquito en ese sentido, pero creo que ya está mejorando. (Estudiante 21, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

La Universidad siempre te va a proponer los espacios de deporte y cultura, porque aquí se generan esas actividades y me parece excelente. El problema está en que sí debería pensarse si los estudiantes pueden participar en eso, dependiendo de la carga curricular, que es algo que desde los programas no se tiene en cuenta; yo nunca puedo decir 'es que tengo tiempo para hacer una actividad, yoga'. No cuento con el espacio, no me lo permite la carga curricular. (Estudiante 20, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Categoría de interdisciplinariedad

El concepto de *interdisciplinariedad* a nivel institucional tiene que ver con la convergencia de distintas disciplinas y saberes en un mismo espacio, y con su articulación e integración en los procesos formativos y en el desarrollo curricular. Para los estudiantes, el concepto no es muy claro; sin embargo, durante la conversación saben identificarlo: lo expresan como la relación entre las disciplinas, la integralidad de los saberes y la posibilidad de conocer acerca de campos del conocimiento diferentes.

¿Interdisciplinariedad? No, no tengo muy claro el concepto, pero, pues basándome en el término, es la relación que hay entre varias disciplinas, ¿no? (Estudiante 1, comunicación personal, 21 de agosto de 2019)

Supongo que no tiene que ver con uno no saber solamente de un campo, sino estar expandido a otros campos. (Estudiante 2, comunicación personal, 21 de agosto de 2019)

Pues entiendo la interdisciplinariedad como algo en lo que los saberes convergen y que puedan, digamos, lograr un aprendizaje más significativo. Entonces eso va de la mano con que sea integral, con que sea una apuesta desde diferentes matices; [y eso] la hace un poco más integral. (Estudiante 4, comunicación personal, 23 de agosto de 2019)

En cuanto a la interdisciplinariedad de su programa académico, los estudiantes consideran que es el mecanismo mediante el cual adquieren conocimientos que les permitirán desempeñarse en diferentes campos de trabajo una vez egresen, así como la habilidad del trabajo en equipo en el que cada profesional puede aportar desde su disciplina.

Entonces, yo creo que esa posibilidad de ver varias perspectivas de las cosas ha sido muy fructífera en la carrera, y yo creo que muchos estudiantes pueden encontrar un rumbo en la educación popular. Entonces creo que sí, creo que puede ser interdisciplinar. (Estudiante 4, comunicación personal, 23 de agosto de 2019)

Sí, digamos que, en el proceso de rehabilitación como tal, uno realiza un trabajo interdisciplinario en el proceso de rehabilitación de una persona, de un grupo, de [una] población específica. La importancia de ese trabajo interdisciplinar se argumenta mucho en qué le puedo ayudar yo, qué le puede brindar otro

profesional y cómo trabajando en equipo podemos lograr objetivos conjuntos.
(Estudiante 22, comunicación personal, 13 de septiembre de 2019)

Categoría de metodologías de evaluación

Para el Consejo Nacional de Acreditación (2013), las *metodologías de evaluación* se basan en políticas y reglas claras, universales y transparentes. Dicho sistema debe permitir la identificación de las competencias, especialmente las actitudes, los conocimientos, las capacidades y las habilidades adquiridas de acuerdo con el plan curricular. Además, dicho sistema debe ser aplicado teniendo en cuenta la naturaleza de las características de cada actividad académica.

Al preguntarles a los estudiantes sobre las metodologías utilizadas para realizar la evaluación de los conocimientos adquiridos, estos mencionaron los parciales escritos, quizzes, exposiciones, talleres, ensayos, y la evaluación de la práctica, con lo que en general están de acuerdo. Sin embargo, como se verá, los estudiantes creen que se puede apelar a formas más prácticas de evaluar que no estén tan asociadas a la memoria. Asimismo, mencionaron que los porcentajes asignados a los métodos de evaluación pueden ser distribuidos más equitativamente, ya que hay tareas e informes que absorben gran cantidad de tiempo y tienen poco valor, comparándolos con los parciales, y que generan gran presión, pues en algunas asignaturas pueden llegar a valer 40 %. Así, los estudiantes recalcan la necesidad de que los docentes planteen más ejercicios aplicados en los cuales puedan poner en práctica de manera integral lo que han aprendido.

16

Entonces, es pertinente hacer esos informes, pero me parece que a veces la forma como lo contabilizan en el programa no es en realidad... No está correlacionado con todos los esfuerzos que implica realizar un informe. (Estudiante 7, comunicación personal, 4 de septiembre de 2019)

Está mal cuando no hay claridad de las reglas del juego, porque un estudiante no tiene derecho a reclamar. (Estudiante 10, comunicación personal, 6 de septiembre de 2019)

A veces, el lápiz y el papel no son suficientes para dar [a] entender una idea, o expresar lo que uno quiere analizar en ese planteamiento. Entonces, a veces sí es necesario realizar un abordaje diferente para las evaluaciones; por ejemplo, hablar con el docente de un caso clínico, la cantidad de tratamientos o posibles

tratamientos, qué tiene un paciente... Son muchos diagnósticos. (Estudiante 15, comunicación personal, 11 de septiembre de 2019)

Pues siento que un parcial, cuando te colocan parciales que valen el 40 %, es duro, porque tienes mucha presión. Yo digo más que todo por la presión; da mucha presión que lo vas a perder. Prefiero más bien un trabajo, una experiencia vivencial... (Estudiante 17, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Pues yo diría que sigue siendo muy a la educación del siglo pasado, que te evalúan los conocimientos y vos tenés que decir si sí sabes o no sabes: sin embargo, yo creo que hay gente que aprende de diferentes maneras y se le podría llegar a dificultar ese tipo de evaluación; [la pregunta] es cómo evaluar un solo componente, que es el cognitivo, y de pronto los otros componentes se salen. (Estudiante 19, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Categoría de recursos bibliográficos

Esta categoría hace referencia a la existencia de recursos adecuados y suficientes en cantidad y calidad. Estos deberán estar actualizados, ser accesibles a los miembros de la comunidad académica, y promover el contacto del estudiante con los textos y materiales fundamentales, y con aquellos que recogen los desarrollos más recientes relacionados con el área de conocimiento del programa, según los lineamientos del Consejo Nacional de Acreditación (2013).

Con respecto a los *recursos bibliográficos*, en general, los estudiantes manifiestan que consultan poco la bibliografía en físico. Con el acceso a nuevas tecnologías, prefieren hacer las búsquedas en internet, Google académico, o incluso mediante tutoriales de YouTube.

Jamás [consulto bibliografía], los profesores casi siempre dan lo que ellos consideran. (Estudiante 29, comunicación personal, 25 de noviembre de 2019)

Sí, he consultado [bibliografía] a lo largo de la carrera. Llegó un punto en el que no era tan necesario; pues este semestre no he tenido necesidad porque hay material online y, si no, aquí en la Panamericana uno los consigue. (Estudiante 28, comunicación personal, 13 de noviembre de 2019)

Muchas veces, [los libros] no están aquí, sino que están en otras bibliotecas y están en condición de préstamo. Entonces, es muy difícil, es como la pelea de estar allí para uno poder coger el libro. (Estudiante 28, comunicación personal, 13 de noviembre de 2019)

Pienso que [la biblioteca] es de difícil acceso. No porque no se puede acceder, sino porque se necesita cierto nivel de experticia para poder encontrar [algo] de manera correcta. (Estudiante 27, comunicación personal, 13 de noviembre de 2019)

Hay poca disponibilidad de número. O sea, si todos estamos viendo embriología y hay dos libros de embriología, o si vas y lo coges, y otra persona lo coge, pues ya no alcanza, pero de resto, de variedad o de dónde hay fuentes para encontrar material, sí hay bastante. (Estudiante 21, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Categoría de centros de estudio

Si bien la mayoría de las facultades tienen centros de estudio y pequeñas bibliotecas especializadas, y estos espacios están acondicionados con ambientes agradables para la consulta, no todos los estudiantes los conocen. Solo ocho participantes, de las Facultades de Educación y Ciencias Naturales y Exactas, manifestaron haber asistido a alguno de ellos.

18

Ah sí, el Centro de Estudios (Cendopu) de la Facultad de Educación y Pedagogía. Ahí uno va y estudia, y pues hay bibliografía. (Estudiante 4, comunicación personal, 23 de agosto de 2019)

Se llama Centro de Documentación (Cendofil) y pertenece a la Facultad de Humanidades. Todos los días voy [...]. Es bien agradable y digamos que está bien dotado, no solo pues [por] el libro, sino también como el espacio. Es bien propicio, tiene aire acondicionado, pues es muy importante. (Estudiante 9, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019)

A pesar de que la Universidad cuenta con una gran biblioteca, apenas veintidós participantes mencionaron la importancia de espacios y ambientes cómodos y confortables de reunión en los que puedan estudiar y, al mismo tiempo socializar, pues la biblioteca tiene reglas de silencio y comportamiento que pueden resultar poco atractivas para el trabajo en grupo.

Y eso es una parte que siento que le falta a la escuela porque todo el mundo siempre está por ahí tirado estudiando. (Estudiante 21, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Nosotros tenemos un laboratorio, un Laboratorio de Educación Popular, pero pues no creo que haya dado muchos frutos ese espacio porque, no sé, no ha tenido acogida, entonces sí sería muy interesante que eso se potencie. (Estudiante 4, comunicación personal, 23 de agosto de 2019)

Categoría emergente de deserción

Como resultado de la actual búsqueda, se destaca la necesidad de que se implementen estrategias de seguimiento a la deserción estudiantil, y estrategias para la permanencia de los estudiantes al interior de sus programas académicos. En sus palabras, estos mencionan que muchos alumnos se retiran de la Universidad por la *presión*, refiriéndose con ello a las exigencias académicas que sobrepasan sus capacidades, o a las dificultades económicas de matrícula, transporte y alimentación. De tal modo, estos refieren lo que denominan como *falta de preocupación* de la Universidad por las condiciones socioeconómicas y familiares que pudieran estar afectando a los estudiantes

Yo sí veo a veces una flexibilidad negativa, en el sentido de que no hay una presión de la Universidad al estudiante para que siga sus estudios. Aquí, a veces, la gente se sale de la Universidad; pues... lo que llamamos *desertores*. Pero no hay un seguimiento por parte de la Universidad para que esos estudiantes regresen. No hay un llamado: "bueno ¿usted por qué no volvió? ¿Cuál es su problema?" Y hay personas que de pronto la oportunidad podría ayudarlo a uno. De pronto, digamos, a nivel económico. En mi caso fue por cuestiones económicas y personales, pero [la] economía siempre afecta: no tener para pagar un semestre, no tener para almorzar aquí. En ese sentido, [es la] falta de preocupación, digo yo. (Estudiante 1, comunicación personal, 21 de agosto de 2019)

19

Categoría emergente de inclusión

En este contexto, los estudiantes manifestaron apertura y disposición para la educación inclusiva, así como inquietud por la situación de otros estudiantes con discapacidad física, o personas con movilidad reducida. Aquello da cuenta de la apertura social al debate que han adelantado la Universidad y la ciudad, en torno a la necesidad de adaptar los espacios a las personas, y no las personas a los espacios:

En la parte de la condición física de las personas, si bien no he visto discriminación, yo tengo un compañero que tiene unas limitaciones físicas [...]. Yo considero que nos falta mucho, tanto [a] los profesores como a los estudiantes, [para] también saber manejar estos casos, porque no es solo no discriminar sino también es saberlo manejar, o sea, saber incluir: ¿cómo se debe dar una clase con personas con condiciones diferentes?, digámoslo así, o yo no sabría cómo sería [con] una persona con limitaciones de la vista. Yo la verdad no sabría cómo haría el departamento para asumir esta responsabilidad. (Estudiante 3, comunicación personal, 22 de agosto de 2019)

Por ejemplo, aquí hay personas con falta de movilidad y flexibilidad. [Lo ideal] sería acomodar los salones, teniendo en cuenta a sus estudiantes como eje central, y no teniendo en cuenta al profesor que está dictando la clase. (Estudiante 16, comunicación personal, 11 de septiembre de 2019)

Tuve la oportunidad el semestre pasado de estar adentro de la práctica comunitaria y en un programa de la política de discapacidad de la Universidad llamado *red diversa*. Lo que se hace ahí es un acompañamiento a las personas que tienen discapacidad, pero, además, también a aquellos estudiantes que tengan una limitación o una necesidad especial para aprender. Creo que, en ese sentido, la Universidad sí está poniendo en práctica varias estrategias para brindar esa flexibilidad a los estudiantes. (Estudiante 22, comunicación personal, 13 de septiembre de 2019)

20



Categoría emergente de salud mental

Si bien solo un estudiante del área de la salud mencionó la importancia del cuidado de la salud mental, su aporte fue fundamental, pues recalcó que hay una exigencia muy alta de la calidad académica, y evidenció que se deja de lado al alumno como un ser humano. Aquel estudiante propone un espacio permanente de vigilancia, atención y cuidado de la salud mental, para evitar la depresión, así como para responder a los intentos de suicidio, que pueden ser prevalentes en la población estudiantil.

Pienso que deberían tener más en cuenta la salud mental del estudiante, porque si se tiene un estudiante con una salud mental equilibrada, vas a tener unos mejores resultados en el desempeño académico, y yo creo que aquí han dejado de lado eso, como que aquí solo quieren que uno responda, como que “sí, bueno, saqué buenas notas en silencio”, pero no han pensado en el estudiante como ser

humano. No hay espacios, y creo que debería trabajarse en eso desde cada programa, desde su currículo. ¿Cómo puede equilibrarse ese sentido? Por eso es que se presentan eventos de suicidio, frustraciones, depresiones... (Estudiante 20, comunicación personal, 12 de septiembre de 2019)

Discusión

Para los estudiantes, la formación recibida en el programa académico no solo se basa en el cumplimiento de los aspectos curriculares. Ellos también reconocen la idoneidad, la experiencia y la formación de los docentes, la cual está acompañada de una educación humana que permite brindarles apoyo, consejo y aliento para seguir adelante ante las dificultades. De acuerdo con los estudiantes, esta formación no solo los ayuda a desarrollarse académicamente, sino como personas, a nivel social, cultural, intelectual; y eso les permite desempeñarse profesionalmente, una vez egresan del programa académico, adquiriendo responsabilidad, compromiso y pasión por lo que hacen. Esto se sustenta en el estudio realizado por De la Garza Martínez et al. (2015), en el que, al analizar la variable *estudiante*, se percibe un grado de aceptación favorable sobre la satisfacción que tienen los alumnos con respecto a su carrera. Lo mismo sucede con la formación que reciben, y el desarrollo de capacidades para interpretar información, adquirir conocimientos útiles y resolver problemas con prontitud.

Asimismo, los estudiantes reconocen la formación de su programa, comparándolo con los de otras instituciones de educación a nivel nacional, lo cual demuestra el grado de conocimiento y la visión de contexto frente a su profesión; y, de igual forma, aquello les permite identificar en algunos programas académicos la necesidad de actualizar sus contenidos, enfocar el propósito de su formación, articular los cursos y mejorar la forma como los docentes los orientan (Caballero et al., 2007). Este último aspecto se ha manifestado en otros estudios, no solo de programas de pregrado, sino también de posgrado, como en el caso del estudio de Hernández-Amorós y Carrasco-Embuena (2012). En dicho caso, los estudiantes percibieron una acción individualista de los profesores, que no actúan en armonía, lo que origina solapamientos y carencias en sus propuestas formativas, que dan la impresión de que no existe planificación ni coherencia en la implementación del plan de estudios.

Con relación a la integralidad, los estudiantes comprenden su significado como la articulación de aspectos curriculares, formativos, culturales, familiares y sociales que contribuyen a su formación, tanto personal como profesional. Aquello corresponde a lo reportado por Alvarado-Lagunas et al. (2016), quienes manifiestan que existen diversos factores de gran relevancia para la percepción de la calidad del servicio educativo que reciben los estudiantes, entre los cuales se destaca la preparación con la que cuenta la planta docente para transmitir los conocimientos, y otorgarles una formación integral y humana a los alumnos.

En este contexto, la *flexibilidad* es vista por los estudiantes como la articulación de las asignaturas. Asimismo, de acuerdo con ellos, concuerda con la posibilidad de escoger asignaturas electivas del programa o de otros programas, así como de cursar asignaturas en otras instituciones de educación superior, lo cual enmarca la coherencia en el desarrollo del currículo. Sin embargo, aquello no articula el concepto de actividades como la investigación, la extensión, los métodos de evaluación y el trabajo estudiantil: aspectos que permiten fortalecer la formación de los alumnos a través del conocimiento integral de otras metodologías de enseñanza y aprendizaje.

22

Los estudiantes también señalan la falta de tiempo para acceder a otras actividades, debido a la carga académica. Eso mismo se menciona en el estudio realizado por Cruz et al. (2009), en el cual, por la implementación del sistema de créditos en algunos programas, se dificulta el desarrollo del componente flexible de ellos. Aquello obedece a que el estudiante no tiene la posibilidad real de estructurar su ruta de aprendizaje en cuanto a la organización del tiempo y la selección de los saberes que le interesa. Los estudiantes también asocian la flexibilidad con la posibilidad de participar en eventos culturales y académicos, los cuales están, para la institución, más asociados a la interdisciplinariedad.

Cabe señalar que la *interdisciplinariedad* fue, por su parte, el concepto más desconocido para los estudiantes, ya que para ellos algunas de las actividades curriculares y extracurriculares no son pertinentes o eficaces en el enriquecimiento del programa académico. Una vez explicado el término, los estudiantes pasan a identificarlo rápidamente, y a evidenciarlo en sus programas de distintas maneras, acercándose a la definición institucional. En ese sentido, lo asociaron con la integración de diferentes disciplinas y campos del conocimiento.

Este hallazgo evidencia la necesidad de darles a conocer a los estudiantes el interés de la formación integral que la Universidad plantea para ellos, en lo cual la formación recibida está orientada al desarrollo de competencias en diferentes áreas de conocimiento, así como a su desarrollo personal y social para desempeñarse en cualquier sector. De hecho, en su estudio, Paredes e Inciarte (2013) mencionan que, al analizar el enfoque por competencias desde una concepción educativa separada de la visión instrumentalista e instructiva de competencias laborales, se notó que este contribuye a la formación integral de los profesionales, así como a la pertinencia de la educación superior; al favorecer la transdisciplinariedad, lo que permite trascender los límites disciplinares, alejándose del determinismo.

Asimismo, los estudiantes consideraron que las metodologías de evaluación utilizadas por la institución deben estar enfocadas en evaluar los conocimientos, y que deben modificarse o cambiarse por estrategias más dinámicas (Hernández-Infante & Infante-Miranda, 2017). Asimismo, señalan que estas no deben ceñirse a la memoria, la obtención de una nota o el cumplimiento de un requisito, sino que desean que dichas metodologías permitan evidenciar sus conocimientos de formas más prácticas y activas. Lo anterior se sustenta en el estudio de Martínez-Clares et al. (2016), quienes mencionan que los estudiantes proponen un cambio en las metodologías empleadas por los docentes universitarios, junto con una mayor alternancia y coherencia con los contenidos de las estrategias utilizadas para la evaluación de las materias.

Cabe señalar que en la actualidad las nuevas tecnologías y el rápido acceso a la información juegan un rol importante en la vida académica actual de los estudiantes, quienes las escogen preferentemente para consulta, por encima de la bibliografía en físico. Este comportamiento ha llevado a replantear el uso de los centros de estudio especializados, con los que cuenta la Universidad, los cuales, según los estudiantes, no son atractivos, pues no permiten la socialización, y en la mayoría de los casos son desconocidos. Asimismo, este comportamiento exige de la Universidad la actualización de los estudiantes en la búsqueda efectiva de información online, que garantice el hallazgo de contenidos certificados, los cuales se ofertan permanentemente desde la biblioteca. Este aspecto ha sido identificado por otros estudios, como es el caso de Huamani-Navarro et al. (2011), cuyos hallazgos evidenciaron bajos conocimientos, prácticas incorrectas y deficientes habilidades para realizar búsquedas por internet, lo cual refleja un gran problema

en el ejercicio de realizar revisiones bibliográficas: componente esencial del proceso de investigación.

Con relación a los centros de estudio, los estudiantes mencionan la necesidad de contar con espacios donde puedan compartir con sus compañeros conocimientos, experiencias y aprendizajes, dado que la biblioteca actualmente no permite este tipo de interacciones, por las reglas de comportamiento que contempla. En ese sentido, es de gran relevancia que en el estudio de González-Fernández-Villavicencio (2017) se destaca que los espacios de lectura constituyen cada vez más un tema trascendental para las bibliotecas universitarias, que están llevando a cabo un proceso común: la reducción de los espacios físicos dedicados a libros impresos, y el aumento de los espacios dedicados a los estudiantes y sus diversas formas de aprendizaje.

Por su cuenta, los estudiantes reiteran la necesidad de fortalecer las estrategias de apoyo para evitar la deserción académica. Asimismo, reconocen como principales dificultades la adaptación a la vida universitaria, e impedimentos sociales y económicos, así como las exigencias académicas, que llevan a muchos estudiantes a abandonar su carrera. De igual forma, como lo mencionan Apaza y Huamán (2012), la deserción es uno de los problemas que se presentan en la gran mayoría de instituciones de educación superior en toda Latinoamérica, con el consecuente costo social asociado a este fenómeno.

En ese escenario, la Universidad cuenta con diferentes programas y proyectos para apoyar a los estudiantes, de modo que permanezcan en los programas y terminen sus estudios —en un contexto en el que el *éxito estudiantil* es definido por la permanencia y la titulación en el tiempo establecido por el programa—. Sin embargo, las medidas tomadas parecen no ser suficientes, eficaces, o eficientes, y se requiere ampliar la capacidad de atención a un mayor número de estudiantes. Según Ávila, D. L. (2019), se deben crear e implementar estrategias de retención que sean verdaderamente eficientes y eficaces en la mitigación del fenómeno de la deserción. En ese sentido, los resultados de su investigación proyectan las percepciones sociales y sentires de los estudiantes en cuanto a los factores económicos, personales, familiares y de su entorno, que obstaculizan su proceso académico profesional.

Una segunda categoría emergente se relacionó con la inclusión, en lo que se evidencia una actitud humana, comprensiva y de aceptación frente a estudiantes en condición de discapacidad. En ese sentido, adaptar los espacios y generar condiciones que les facilite a dichos estudiantes su desarrollo

académico y personal; otorgar facilidades de acceso, e implementar metodologías especiales de enseñanza y acompañamiento, fueron algunos de los aspectos que se destacaron, reconociéndose los programas institucionales que se han llevado a cabo para atender dichos aspectos. Aquello fue manifestado por Bravo y Santos (2019) en un estudio en el que consideran que, en cuanto a las políticas inclusivas, los alumnos creen que la normativa establecida apoya el ingreso de estudiantes diversos a la educación superior. Es esencial notar la preocupación que hay en ese sentido por preparar a los docentes para asumir ese reto, aunque los esfuerzos desplegados siguen siendo insuficientes. No obstante, su percepción es menos favorable con relación a la infraestructura, pues no responde a las necesidades del alumnado con discapacidades sensoriales o físicas. Con relación a las prácticas inclusivas, los estudiantes sienten que los docentes atienden sus necesidades afectivas y de aprendizaje, mediante la utilización de estrategias y recursos apropiados (González-Rojas & Triana-Fierro, 2018).

Sobre la salud mental, se manifiesta la necesidad de programas o proyectos orientados a tratar ese aspecto, para evitar la frustración, la depresión o los intentos de suicidio, por parte de los estudiantes de la Facultad de Salud. A su vez, ellos están enfrentados a presiones académicas fuertes, que terminan desconociendo sus fortalezas o debilidades mentales para afrontar los retos a los que están expuestos. En el estudio realizado por Caro et al. (2019), se encontró una mayor prevalencia de ansiedad rasgo y síntomas depresivos en los estudiantes de pregrado de la Facultad de Medicina, respecto a la población general. Cabe señalar que los comportamientos de esta prevalencia son similares a los reportados en otras escuelas de medicina nacionales e internacionales. Se observó también que niveles altos de depresión en estudiantes de medicina se asocian con desmotivación académica durante la formación, así como con mayores tasas de suicidio con respecto a otros profesionales del área de la salud y la población general.

Conclusión

Como lo deja ver el presente estudio, los estudiantes destacan la formación recibida por la institución, así como la calidad de sus docentes, actividades curriculares y métodos educativos. Cabe señalar, con todo, que muchos de ellos son críticos con relación a la calidad de su currículo versus los currículos de otras instituciones a nivel nacional o internacional; aspecto

que demuestra que están enterados del contexto y entorno en el que se desarrollan. Asimismo, los estudiantes no relacionan los conceptos de *flexibilidad, interdisciplinariedad e integralidad* de las actividades formativas de la institución y sus programas. Aquello evidencia falta de socialización de estos conceptos por parte de la institución en el proceso de acreditación.

Aunque los estudiantes son convocados por los programas académicos y la institución a los procesos de autoevaluación, como partícipes de las actividades para el mejoramiento continuo, es necesario fortalecer en ellos el conocimiento sobre todos los aspectos que configuran los procesos académicos, para que exista una mayor valoración de las actividades realizadas en la institución para su formación integral.

Se evidencia de igual modo que las reflexiones de los estudiantes son variadas con relación al programa académico al que pertenecen. Lo así descrito conlleva a pensar en la necesidad de tener orientaciones institucionales sobre los cambios curriculares, los aspectos que involucran la formación de los estudiantes, y las acciones de mejoramiento que proponen para consolidar una institución con estándares que satisfagan las necesidades de los alumnos, garantizando de ese modo la calidad de su formación.

26

Referencias

- Alvarado, E., Morales, D., & Aguayo, E. (2016). Percepción de la calidad educativa: caso aplicado a estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León y del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. *Revista de la Educación Superior*, 45(180), 55-74. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2016.06.006>
- Apaza, E., & Huamán, F. (2012). Factores determinantes que inciden en la deserción de los estudiantes universitarios. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, (1), 77-86. <https://www.redalyc.org/pdf/4676/467646124005.pdf>
- Arcury, T., & Quandt, S. (1998). Qualitative methods in arthritis research: sampling and data analysis. *Arthritis Care and Research: the Official Journal of the Arthritis Health Professions Association*, 11(1), 66-74. <https://doi.org/10.1002/art.1790110111>
- Artículo 4, Acuerdo 02 de 2015 [Consejo Superior de la Universidad del Valle]. 2015. Univalle.
- Asociación Médica Mundial. (2008). *Declaración de Helsinki*. Asociación Médica Mundial. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

- Ávila, D. (2019). La percepción sobre la deserción universitaria de los estudiantes activos de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima. *Revista Ideales*, 9(1). <http://revistas.ut.edu.co/index.php/Ideales/article/view/1964>
- Bravo, P., & Santos, O. (2019). Percepciones respecto a la atención a la diversidad o inclusión educativa en estudiantes universitarios. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (26), 327-352. <https://doi.org/10.17163/soph.n26.2019.10>
- Caballero, R., Moreno, A., & Algarín, H. (2007). La educación superior frente a las tendencias sociales del contexto. *Educación y Educadores*, 10(1), 63-77. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/677>
- Caro, Y., Trujillo, S., & Trujillo, N. (2019). Prevalencia y factores asociados a sintomatología depresiva y ansiedad rasgo en estudiantes universitarios del área de la salud. *Psychología: Avances de la Disciplina*, 13(1), 41-52. <https://doi.org/10.21500/19002386.3726>
- Consejo Nacional de Acreditación. (2013). *Lineamientos para acreditación de programas de pregrado*. Consejo Nacional de Acreditación.
- Creswell, J., & Poth, C. (2016). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Sage publications.
- Cruz, A., Sánchez, O. C., Vera, D. M., & Fajardo, O. E. (2009). Estudio descriptivo sobre currículo, en el marco de los sistemas de aseguramiento de la calidad para instituciones de educación superior. *Magistro*, 3(6), 69-79. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3998094>
- De la Garza, E., Hernández, N., Velarde, E., & Marmolejo, V. (2015). La evaluación y acreditación de los programas académicos y su impacto desde la percepción estudiantil (The Assessment and Accreditation of Academic Programs and Their Impact From the Student Perception). *Revista Internacional Administración & Finanzas*, 8(2), 55-65. <http://www.theibfr2.com/RePEc/ibf/riafin/riafv8n2-2015/RIAF-V8N2-2015-4.pdf>
- De Souza-Minayo, M. (1995). Etapas del trabajo de campo. En *El desafío del conocimiento: investigación cualitativa en salud* (pp. 91-115). Lugar Editorial SA.
- Duque Oliva, E., & Diosa Gómez, Y. (2014). Evolución conceptual de los modelos de medición de la percepción de calidad del servicio: una mirada desde la educación superior. *Suma de Negocios*, 5(12), 180-191. [https://doi.org/10.1016/S2215-910X\(14\)70040-0](https://doi.org/10.1016/S2215-910X(14)70040-0)
- Duque Oliva, G., & Chamarro Pinzón, C. (2012). Medición de la percepción de la calidad del servicio de educación por parte de los estudiantes de la UPTC Duitama. *Criterio Libre*, 10(16), 159-192. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3966855>

- González-Fernández-Villavicencio, N. (2017). Espacios físicos de la biblioteca universitaria en el nuevo ecosistema de aprendizaje. *ThinKEPI*, 11(1), 109-118. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2017.14>
- González-Rojas, Y., & Triana-Fierro, D. (2018). Actitudes de los docentes frente a la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales. *Educación y Educadores*, 21(2), 200-218. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.2>
- Hernández-Amorós, M., & Carrasco-Embuena, V. (2012). *Percepciones de los estudiantes del Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria: fortalezas y debilidades del nuevo modelo formativo*. Gredos – Universidad de Salamanca. <https://gredos.usal.es/handle/10366/129499?show=full>
- Hernández-Infante, R., & Infante-Miranda, M. (2017). La clase en la educación superior, forma organizativa esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Educación y Educadores*, 20(1), 27-40. <https://doi.org/10.5294/edu.2017.20.1.2>
- Huamani-Navarro, M., Alegría-Delgado, D., López-Sánchez, M., Tarqui-Mamani, C., & Ormeño-Caisafana, L. (2011). Conocimientos, prácticas y habilidades sobre la búsqueda bibliográfica y percepción estudiantil sobre la capacitación universitaria en investigación, en estudiantes de obstetricia. *Educación Médica*, 14(4), 235-240. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132011000400007
- Martínez-Clares, P., González-Morga, N., & González-Lorente, C. (2016). Percepción de competencias y plan de mejora para la consolidación de los títulos de grado en educación: la mirada de los estudiantes. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 42(3), 277-292. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052016000400015>
- Ministerio de Salud. (4 de octubre de 1993). Resolución 8430 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. [Resolución 8430 de 1993]. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Paredes, Í., & Inciarte, A. (2013). Enfoque por competencias. Hacia la integralidad y el desempeño profesional con sentido social y crítico. *Omnia*, 19(2), 125-138. <https://www.redalyc.org/pdf/737/73728678010.pdf>
- Reyes-Sánchez, O., & Reyes-Pazos, M. (2012). Percepción de la calidad del servicio de la educación universitaria de alumnos y profesores (Higher Education Quality-a Student and Profession Perception). *Revista internacional administración & finanzas*, 5(5), 87-98.
- Salvatierra, M., Obrequé, A., & Cabaní, M. (2015). Estrategias de evaluación del aprendizaje en la universidad y tareas auténticas: percepción de los estudiantes.

- Diálogos Educativos*, 15(29), 19-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5159507>
- Surdez-Pérez, E. G., Sandoval-Caraveo, M. D. C., & Lamoyi-Bocanegra, C. L. (2018). Satisfacción estudiantil en la valoración de la calidad educativa universitaria. *Educación y Educadores*, 21(1), 9-26. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.1.1>
- Viloria-Escobar, J., Bertel-Narváez, M., & Daza-Corredor, A. (2015). Percepciones estudiantiles sobre el proceso de acreditación por alta calidad del Programa de Administración de Empresas de la Universidad del Magdalena. *Praxis*, 11(1), 89-102. <https://doi.org/10.21676/23897856.1557>



